

La oscuridad del oficio: una luz que se proyecta tras la sombra

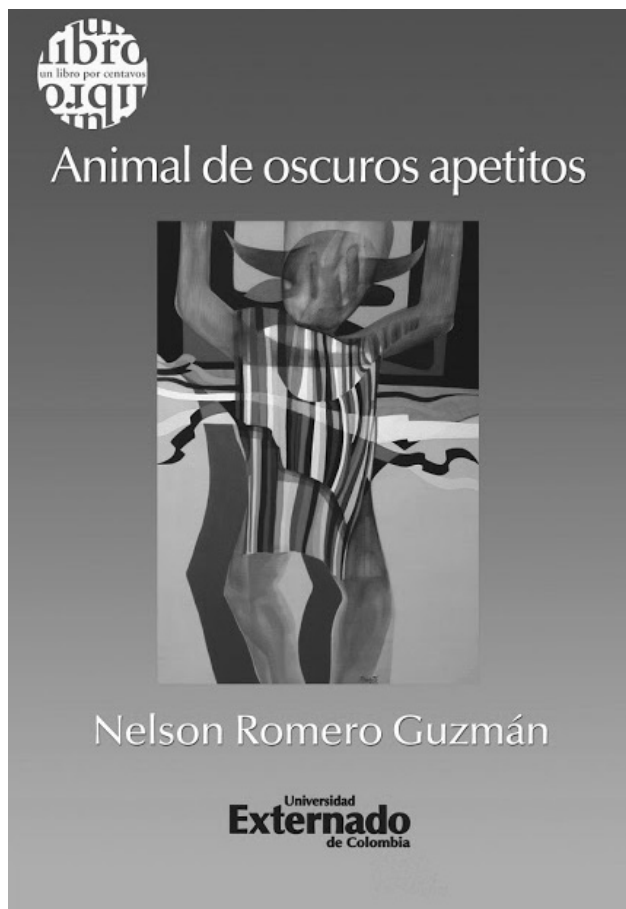
Sergio Quintero

Estudiante Lic. Básica con énfasis en lengua castellana

Poseo el oficio exquisito del insecto en mi mano: hacer redonda, aunque por un instante, la dicha invisible de una materia inútil.

Tinta de escarabajo,
Nelson Romero Guzmán

La poesía es una revelación de la angustia interior que cada poeta lleva en el alma
Enrique Hernández-D' Jesús



Aproximaciones

El oficio del poeta se encuentra marcado por un sino oscuro, infernal y angustioso, que lo mantiene en constante re-creación de la realidad. En el libro *Animal de oscuros apetitos* de Nelson Romero Guzmán, se encuentran los rasgos

principales del poeta, expresados y transformados en las palabras que ocupan los espacios de cada página, conservando la perspectiva de un escritor descarnado que forma y de-forma el lenguaje. Este libro es una incitación a descubrir la variedad de interpretaciones que ofrece el mundo, con los matices claros y oscuros (con una fuerte tendencia al segundo), desde la mínima apreciación de una mosca, hasta la ferocidad de un tigre. *Animal de oscuros apetitos* es una alabanza a uno de los oficios más antiguos del mundo.

La primera línea del prólogo, construido por Romero Guzmán a manera de hipertexto de varios poemas de Sylvia Plath ¹, lleva impresa la oscuridad y el existencialismo que atraviesa el libro. Estas palabras antecesoras se esgrimen como una especie de derrotero que anuncia la catástrofe que se avecina, generando un impaciente morbo que comienza a saciarse con el paso de cada página, porque si bien reza el adagio popular lo *prohibido es lo más deseado*, la promesa de encontrar en los poemas de este libro un caótico universo, despierta el vértigo necesario para arrojarse a la lectura de *Animal de oscuros apetitos*. La suicida autora del prólogo es incitadora cuando expresa “pero quien escribe como tú, arruina. Se le debe prohibir la imprenta, escondérsele todo el papel” (Romero, 2016, p.11)

Los poemas reunidos en esta antología pueden clasificarse en tres grandes grupos. El primero de ellos aborda la *necesidad creadora* que obsesiona al poeta. En el segundo se explora la *multiplicidad* del ser expuesta en la variedad de animales utilizados para las metáforas. Y el último grupo rinde un *homenaje* a poetas elegidos

¹ Poetisa estadounidense (1932-1963) que acabó con su vida con tan sólo un libro publicado. El resto de su obra fue difundida luego de su suicidio.

por el autor y que seguramente conforman una porción de sus referencias bibliográficas. Los tres grupos se amalgaman alrededor de las isotopías entretejidas a lo largo del libro y en esas costuras poéticas es donde convergen los apetitos oscuros del animal que escribe sin detenerse, produciendo una obra compacta, puesto que “sólo sustancias que sean homogéneas en lo más íntimo pueden entrar en la pugnaz unión de relaciones compositivas entre sí” (Lukács, 1975, p.420)

La necesidad creadora

La insuficiencia ha conducido al hombre a crear. De esta manera, los primitivos crearon los utensilios necesarios para sobrevivir y en el devenir de la historia de la humanidad, la justificación ha sido la misma, pues la acción determina nuestra existencia. La creación poética pone en marcha la actuación de las estructuras mentales presentes en el escritor (creador) así como lo estuvieron en el momento mismo en que Dios decidió, a su imagen y semejanza, realizar su más orgullosa creación. Aunque la acción supone un movimiento, la inacción también repercute de manera significativa pues “aunque nos mantuviéramos mudos y quietos como una piedra, nuestra misma pasividad sería una acción. [...] El escritor tiene una situación en su época: cada palabra suya repercute” (Sartre, 1950, p.10)

La escritura del demonio es uno de los poemas de Nelson Romero presente en el libro *Animal de oscuros apetitos*, en el que se refleja la necesidad de escribir.

En mi casa vive el demonio.
Me echa negrura en la sopa,
Negrura en los zapatos
Y en los bolsillos negrura.
Es el que me tiene a pan y agua.
Me impone la tarea de escribir un libro con negrura
Y si no le obedezco

Puede tomarme por las muñecas y arrojarme al abismo. (Romero, 2016, p.48)

El poeta incluye al demonio como un familiar suyo, alguien que habita bajo su mismo techo, lo cual lleva a pensar, ¿cómo y por qué terminaron viviendo juntos? Pero además lo describe como un ser que lo manipula y lo obliga a escribir y esto pone al demonio en un lugar de dominador frente al frágil poeta que no tiene más remedio que entregarse a la tarea de escribir. Las dos últimas líneas dejan claridad en esa relación. Sin embargo, se percibe en todo el texto que a pesar de ser una esclavitud, el escritor no quiere abrir la puerta para salir de aquella casa en la que vive como un cautivo. El poeta es consciente de su relación con el demonio esclavizador y quizás hasta le sirva café todas las mañanas.

El poema que le da nombre al libro *Animal de oscuros apetitos*, no solo condensa esa necesidad de crear a través de la escritura, sino que incorpora a ese sistema creador al lector, burlándose de aquel al que compara con un animal que devora sus escritos. El texto dice:

Escribo para un animal que sé que no lee, pero si no lo hago sé que puede acabar devorándome

De igual forma en este escrito, se podría decir que Romero Guzmán trabaja una ambigüedad ya que ese lector es a su vez el mismo autor y un indicio de ello aparece al comienzo del poema:

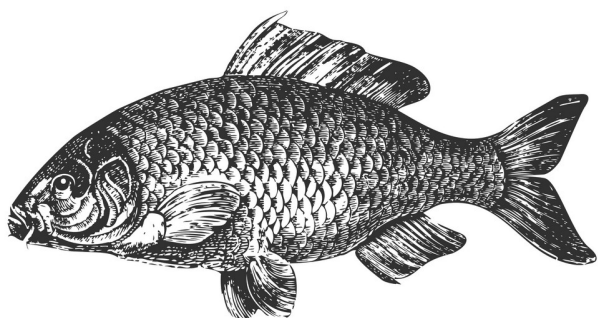
Un animal se come mis escritos. Ha engordado pero no lo he podido matar. Escribo para darle muerte y mientras tanto no dejaré de escribir.

La creación desde la poesía se fundamenta en la vida, en las interpretaciones que el escritor hace del mundo y en ocasiones esas realidades se entremezclan con la ensoñación. La añoranza en la cotidianidad del poeta se convierte en su *modus vivendi*. En palabras de Fernando Pessoa: “Como

todo soñador, siempre he sentido que mi oficio era crear. “Como nunca he sabido hacer un esfuerzo o activar una intención, crear me ha coincidido siempre con soñar, querer o desear; y hacer gestos, con soñar los gestos que desearía poder hacer.” (Pessoa, citado por Fajardo, 2013, p.113)

La multiplicidad animal

Se podría afirmar que el libro de Nelson Romero Guzmán es (confiando en que la expresión no sea irrespetuosa) un “zoológico”. Uno muy particular por cierto. Los animales que habitan allí comparten rasgos de clasificación y características que se hilan correctamente con la idea central del libro. Insectos, anfibios, subfamilias de mamíferos, y un mamífero peligroso (el tigre) representan la multiplicidad presente en el poeta, que al final es la representación de todos los hombres.



En el libro se encuentran poemas que fluctúan en una diversidad animal con diferentes matices, pero en este caso se abordarán dos. El primero de ellos es el titulado *Tigre*, dedicado según el autor al pequeño Larousse Ilustrado. En este poema se metaforiza a la poesía misma con el felino que desea escapar de la jaula impuesta por las reglas idiomáticas y del lenguaje, como se puede apreciar en las siguientes líneas:

El tigre huye de la necesidad de definir. Las palabras tienen rabo para amarrarse al árbol de lo que nombran, no debieran ser empujadas de la jungla hasta la hacinada celda del diccionario.

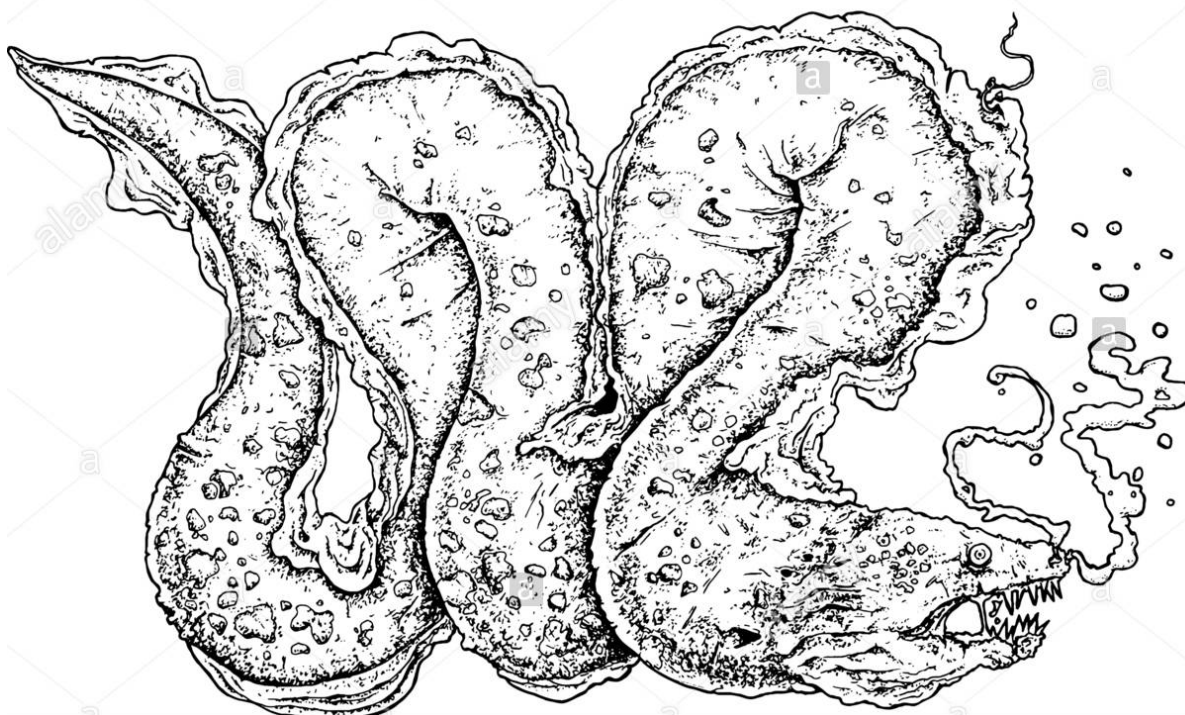
La ferocidad de la poesía desgarrándose de las manos de un ansioso poeta que a toda costa se quita el yugo que le imponen las normas, rompiendo esquemas y generando nuevos paradigmas acerca de las trivialidades de la vida. Ese orden que se rompe en todos los poemas del libro de Romero Guzmán, constituye el placer estético para el lector quien junto al escritor, recrea nuevos mundos, nuevas imágenes y formas de abordar las realidades. Es justo lo que habla Bachelard (1989) cuando afirma que “el poema es esencialmente una aspiración a imágenes nuevas. Corresponde a esa necesidad esencial de novedad que caracteriza el psiquismo humano” (p.436)

De otra parte, el poema *Elevación del cerdo* es una reivindicación del animal que por siglos ha sido vilipendiado por las religiones, las cuales afirman su desprecio por este animal en su incapacidad de alzar la mirada al cielo, entre otras fruslerías. La ironía que se maneja en la *Elevación del cerdo* permite el contraste entre este animal y Dios. Mientras el uno sube, el otro baja, y esto se observa en las siguientes líneas:

El cerdo se eleva, se va de la tierra como las cosas tanto tiempo humilladas [...] El cerdo se elevó, de eso no cabe la menor duda [...] Pero a cambio el poeta ha hecho bajar de precio otro tipo de carnes, por ejemplo la de Dios

Así mismo este contraste entre el humillado y la deidad, hace alusión a la proliferación de iglesias y a la masificación de los vicios. Otro paralelo que arroja el poema: a pesar del aumento de la oferta, la demanda no sustenta la escabrosa realidad.

Sobre la multiplicidad del ser se ha escrito suficiente. Pero no se podría cerrar este apartado sin mencionar a uno de los textos más celebres que trabajan la dualidad del alma. Se trata de la famosa novela corta *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*, de Robert Louis Stevenson (1886).



Hacia el final del libro, cuando Jekyll hiciera su confesión sobre los hechos y sobre cómo ocurrió su transformación, el autor ofrece la siguiente línea que sirve para condensar los anteriores argumentos: “El animal que hay en mí roía los huesos de mi memoria y el lado espiritual, un poco adormecido, prometía penitencia, pero no se animaba a comenzar”. Y continúa más adelante “He observado más de una vez que, cuando revisto mi segunda personalidad, mis facultades parecen agudizarse y mis energías adquieren una mayor elasticidad; y así, donde Jekyll probablemente habría sucumbido, Hyde se mostró a la altura de las circunstancias” (p.26) El animal que encarna el poeta, con sus oscuridades y apetitos insaciables, fluctúa de manera permanente entre los diferentes estados de ánimo y así mismo lo plantea Nelson Romero en su libro, pasando de la minúscula perspectiva de una mosca amenazada en el día y amenazadora en los sueños, hasta la ferocidad de un tigre que lucha por desenjaularse de sus prisiones.

Un homenaje a sus lecturas

El escritor se conforma a partir de sus lecturas. Es conocido de manera popular en el medio escritural, que la hipertextualidad ayuda a formar los constructos que el poeta o novelista requiere para cimentar su propio estilo. De igual manera, la escritura se convierte en una forma de lectura o mejor aún, en su *metalectura*. Entre escritor y lector se establece un fuerte vínculo y así “El lector también construye un texto durante la lectura a través de transacciones con el texto publicado y los esquemas del lector también son transformados en el proceso a través de la asimilación y acomodación que ha descrito Piaget” (Goodman, citado por Dabois 1987, p.18)

Un ejemplo de lo anterior se encuentra en el poema *Súplica a Julio Cortázar*. El inicio es contundente, quizás como tributo al famoso *Knockout* cortaziano. “Julio, es hora de que me vendas o intercambemos el poema donde aparece tu firma, el titulado “El encubridor” Al decir intercambemos, queda explícita esta relación

mencionada entre escritor y lector, en la que las interpretaciones vienen y van, se entretajan en esa maraña de ilusiones que despierta la literatura, en este caso, la poesía. Continúa el reclamo de poeta a poeta: “tú te apoderaste de él por un descuido mío cuando lo abandoné en un café del centro de Buenos Aires” Un café significa en la obra de Cortázar uno de sus lugares preferidos así como lo puede ser para otros escritores. Un café también es el sitio donde se encuentran muchas personas al día, por lo cual en caso de que el hecho planteado en el poema hubiese sido real, cualquiera habría podido tomar el texto. Ese carácter público resalta la comicidad del reclamo que se ironiza hasta el final del poema.

En *Acerca de un poema de Jorge Teillier que yo supuse que había escrito* sigue manifestándose el vínculo escritor-lector. En este caso se trata de una continuación, una secuela del poema *Botella al mar* del escritor chileno Jorge Teillier. El poema de Romero Guzmán expresa una vez más la visión que el autor tiene sobre su propia obra, sobre el génesis de su escritura y se puede apreciar cuando dice:

Hasta cuando descubrí en su baile, que allí estaba el origen de mi poesía. Escribir desde ese día, es ir al baile

La referencia que se hace del baile con la niña que nadie saca a bailar del poema de Teillier, produce una imagen patética y al mismo tiempo emotiva. Es una imagen triste (una niña sentada en el rincón sin que nadie la saque a bailar) y el atrevido hombre que se decide (quizás porque son seres similares) a bailar con ella. La niña tiene un defecto al bailar. El aventurero bailarín tiene su propio defecto: escribir.

La oscuridad del final

Todo inicio asegura un final. La certeza de lo percedero es suficiente para que la tristeza haga parte de la existencia humana, lo cual no significa que desde la oscuridad, no se logre encontrar una forma de vivir apacible y con momentos de felicidad. Sartre (1946) hace un especial énfasis en ello en su obra *El existencialismo es un humanismo*, mediante el cual defiende no solo sus posturas sino que además entrega los recursos dialécticos necesarios para la comprensión de la vida desde el existencialismo, la cual dista de la representación social que se tiene de esta corriente filosófica. “El existencialismo no es otra cosa que un esfuerzo por sacar todas las consecuencias de una posición atea coherente. No busca de ninguna manera hundir al hombre en la desesperación”(p.86) La angustia que se encuentra en la sordidez puede (debe) servir como un trampolín para elevarse por encima de los escollos que se presentan en la cotidianidad y de esta manera “Si la vida (no) nos ha dado más que una celda de reclusión, hagamos por ornamentarla, aunque más no sea, con las sombras de nuestros sueños, diseños y colores/ mezclados/, esculpiendo nuestro olvido bajo la quieta exterioridad de los muros” (Pessoa, citado por Fajardo, 2013, p.113)

El libro *Animal de oscuros apetitos* de Nelson Romero Guzmán, es un caleidoscopio en el que todas las figuras que se pueden ver a través de este artefacto, conducen al mismo punto: el oficio del poeta. La conexión entre todos los poemas se logra de manera dinámica y efectiva, con lo cual genera en el lector una sensación de estar leyendo siempre el mismo texto, con múltiples variaciones. El libro es un espejo con muchos espejos dentro, proyectados hacia diferentes lugares evitando caer en el juego tramposo de las jaulas que pretenden imponerse a toda costa. Esta antología es un animal que es al mismo tiempo todos los animales: el hombre.

Referencias bibliográficas

- BACHELARD, Gastón (1989) *El aire y los sueños*. México. FCE. En BURGUERA, Ma. Luisa (2004) *Textos clásicos de teoría de la literatura*. Ed. Cátedra. Madrid.
- LUKÁCS, Georg. (1975) *El alma y las formas y Teoría de la novela*. Barcelona, Grijalbo. En BURGUERA, Ma. Luisa (2004) *Textos clásicos de teoría de la literatura*. Ed. Cátedra. Madrid.
- PESSOA, Fernando (1982) *El libro del desasosiego*. En FAJARDO, FAJARDO, Carlos (Compilador). (2013) *Poéticas del siglo XX*. Bogotá. Ediciones desde abajo.
- ROMERO, Nelson (2016) *Animal de oscuros apetitos*. Bogotá. Universidad Externado de Colombia.
- DUBOIS, Ma. Eugenia. (1987) *El proceso de lectura: de la teoría a la práctica*. Disponible en <http://www.mdp.edu.ar/humanidades/documentacion/licad/archivos/modulos/sem-a/archivos/biblio/biblio1/445.pdf>
- SARTRE, Jean-Paul (1950) ¿Qué es la literatura? Disponible en <http://exordio.qfb.umich.mx/archivos%20PDF%20de%20trabajo%20UMSNH/LIBROS%2014/Sartre%20Jean%20Paul%20-%20Que%20Es%20La%20Literatura.PDF>
- STEVENSON, Louis (1886) *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*. Disponible en http://www.ub.edu/las_nubes/archivo/uno/wunderkammer/Texto/Novela/Robert_Louis_Stevenson_El_Dr_Jekyll_y_Mr_Hyde/version_pdf/Dr_Jekyll_y_Mr_Hyde.pdf